

Tome
Coca-Cola

MARCA REG.

**Glenn Frey: un águila
que vuela alto**

Tome
Coca-Cola

MARCA REG.

día

el primer
suplemento
para la juventud
de Uruguay

POP

Sólo

RENZO

REPORTAJE EXCLUSIVO

Montevideo, sábado 24 de diciembre de 1988

EL DIA
No 117

Solo RENZO

A principios de año decidió dejar todo el ruido que rodeaba a Los Tontos, para alejarse un solitario y replantearse su carrera artística. El es RENZO. Quien, junto con el grupo que formó años atrás, obtuvo una cantidad de logros nunca

antes imaginados por ningún artista de rock nacional.

Hoy, en paz consigo mismo, acaba de lanzar su primer álbum solista titulado 'Je-Je'. Ocho canciones marcan el regreso de Renzo, en solitario, que pronto

comenzará a presentarse —no tan solo— en pequeños lugares de Montevideo.

Todo lo referente a su nuevo álbum lo tocamos —no en forma de canción— pero sí de reportaje.

Hablemos sobre 'Je-Je', tu primer álbum solista.

'Je-Je' es toda la música que desde hace tiempo quería hacer, por tal motivo el disco es bastante heterogéneo. Si bien hay una línea general dentro del álbum, no es un disco que esté jugado a un estilo determinado, sino más bien a hacer lo que tenía ganas de hacer hace mucho tiempo.

Luego de escuchar el disco una encuentra toda una atmósfera de escepticismo en gran parte de las letras.

Si, es que 'Je-Je' es un poco eso. Es todo el escepticismo que tengo yo y que se respira en la gente. Vamos a empezar a dejar de creernos de que somos el ombligo del mundo y comencemos a preocuparnos por nosotros como país, como sociedad y como individuos.

Luego de paladear ese escepticismo, uno encuentra esperanza dentro de toda esa ironía.

Es así, porque todo el laburo que uno hace es porque crees que vale la pena, si no no haría nada. Si fuera esceptico por completo no me dedicaría a la música. Es un poco eso lo que propone el álbum: vamos a dejarnos de criticar y vamos a empezar a 'hacer' cosas y tratando de que salgan bien.

Específicamente la canción 'Je-Je' es una crítica sarcástica a los políticos.

Si. Es esa forma de hablar que vos sólo la ves en una tribuna política, pero que en la realidad no existe. Es la falsedad que respiran los políticos. El discurso del tema 'je-je' lo puede decir cualquier político, no tiene ningún tinte partidario. Siempre lo mismo, un tipo nombrando cosas muy importantes, con una voz emocionada diciendo 'la República, bla, bla, bla', y al final vos te vas con la idea de que se nombraron cosas muy importantes pero que no te aportan nada. Es como una actuación que hace el político arriba del escenario.

No te gustan los políticos...

Francamente no. Sean del partido que sean. Pienso que la gente está un poco cansada de escuchar palabras y que las cosas no caminen. El año que viene creo que hasta se van a grabar discos con políticos habiéndolo El bombardeo es muy grande. Al final uno llega al extremo de 'je-je', al principio te calentás, pero después te cagás de risa. Los tipos hablan y es lo mismo que lloriera.

Sigamos recorriendo las canciones del disco. 'Fuimos campeones en el 30' parece ser una crítica a los modelos del pasado.

Si, hablo de esa gente que vive defendiendo los modelos del pasado. Cuando un tipo te dice que Gardel es lo más grande que hay en el mundo o que es el único cantante de tango que vale la pena, esa persona ya está invalidando todo lo demás. Es esa onda lapidaria que no deja que las cosas se desarrollen. Onda que Gardel fue lo más grande y de allí en más no se puede hacer más nada. Es una mentalidad derrotista, conservadora y que no me parece nada buena. En otros lados eso no pasa, fijate Miles Davis que no sólo toca con músicos

jóvenes sino que también interpreta canciones que no son de su generación, hizo temas de Michael Jackson, y el tipo tiene 70 años. Y acá hablás con jazzeros de la vieja guardia y a Miles Davis te lo tiran para abajo, te dicen que está haciendo cosas raras porque solo aceptan lo que hacía hace 20 años. Pero eso solo lo ves acá, porque en otros lados los tipos de la edad de Miles Davis se copan con sus nuevos discos. En cambio acá es siempre la onda nostalgia.

Hablás de la onda nostalgia, pero en dos de tus nuevas canciones, 'Dos Extraños' y 'No me acuerdo' te referís a las mujeres que se te 'plantaron'.

Si, pero no son personas concretas, son situaciones que a veces te pasan. Por ejemplo, en 'Dos Extraños' es cuando tenés una relación con una mujer que luego se rompe y a los años te volvés a encontrar con esa persona. Uno vive un sentimiento especial donde ni vos ni la otra persona ya son iguales. Es una situación, más que hablar de una persona en concreto. Son dos extraños pero viejos conocidos. También pasa con amigos, con tipos que eras muy amigo cuando estabas en el liceo y ahora los ves y están totalmente cambiados, pero son las mismas personas que años atrás veías todos los días y jugabas con ellos a la pelota.

Hay un instrumental en el álbum llamado 'Vives en la Ciudad' donde se destaca el trabajo del guitarrista Guillermo Hill.

En todo el disco hay un gran trabajo de Guillermo, porque no es sólo un disco mío, también es de Guillermo. Para mí fue impresionante trabajar con él. Por varias razones: una, que es sumamente versátil y dúctil, vos escuchás uno por uno los temas y parece que existieran diferentes guitarristas, hay una diversidad impresionante estilísticamente en todo el álbum y es muy difícil encontrar guitarristas que puedan tocar todos los estilos y bien.

Es una especie de 'lapado' en el rock de acá.

Para mí sí. Yo lo descubrí en Resortes Reflexivos, haciendo algo totalmente distinto a lo de este disco, me impresionó mucho su técnica. Aparte es rejuven, tiene 20 años. Desde que nos conocimos descubrimos una gran afinidad entre los dos. No dudé en llamarlo cuando comencé a grabar el disco. La base de casi todo el disco son las guitarras porque para mí —la guitarra— es el instrumento por excelencia para hacer música.

Si tuvieras que definir este álbum en una sola palabra, cuál elegirías.

de rock pesado hasta cosas medio entreveradas con candombe, hay milonga. Es la conclusión de todo lo que escucho por allí. Es la deformación de todo lo que yo escucho. Me resulta difícil definirlo porque, por ejemplo, un tema como 'je-je' no tiene nada que ver con 'Vives en la Ciudad', son como polos opuestos.

En la canción 'La Balada del Piromaniaco' aparece nuevamente el escepticismo, pero de una forma diferente a 'je-je', mientras en esta última el escepticismo desemboca en una risa, en 'La Balada del Piromaniaco' desemboca en un sentimiento de furia.

Es un caso de una situación límite en tu vida. Es la primera reacción que tiene uno cuando se calienta, cuando te pasa algo malo, cuando las cosas no te van como vos querés y te dan ganas de quemar todo y "que salten las ratas". Es la fotografía de un momento, creo que todo el disco son fotografías de diferentes momentos. A todos les pasa, en algún momento te dan ganas de romper todo, después te tranquilizas y se te pasa y pensás buscarla por otro lado. En este tema Guillermo mete un punto rarísimo.

Algo que se destaca del álbum es la calidad sonora.

Fue una de las preocupaciones principales dentro de la producción del disco. Trabajé con dos tipos muy bien. Con Carlos Ghirighelli y Luis Masoni. Lo bueno de ambos es que son tipos que escuchan música, porque acá hay técnicos que están tipo trabajo, que graban rock pero no lo escuchan. Ellos son apasionados por la música, por el sonido y que viven informándose. Todo eso se vio reflejado en el disco. Su trabajo fue muy a conciencia. Hubo preocupación por el sonido, si había que hacer

una toma 20 veces para que quedara bien, se hacía.

Osvaldo Fattoruso también estuvo por allí, ayudando.

Si, porque usamos dos máquinas de ritmo y él nos asesoró técnicamente en el sistema de programación, aparte nos ayudó a elegir los sonidos. Fue una especie de producción artística en la parte de batería lo que él hizo. Fue una ayuda importante por toda su experiencia.

¿Te molesta cuando se habla mal de Los Tontos?

Si. El hecho de que yo me haya ido no quiere decir que no haya formado parte. Me molesta. Fue un grupo que hizo mucho acá y en este país hay mucha envidia. Invadimos terrenos que nunca antes en la historia del rock uruguayo ningún grupo había logrado. Recorrimos toda la república, tuvimos un programa en televisión, tocamos en Chile, tuvimos temas en el ranking de Bolivia, de Perú, de Chile, nos editaron en varios países de Latinoamérica, discos de oro. Y acá a la gente le molesta mucho cuando te va bien, entonces tienden a descalificarte. Al principio te calentás, pero después aprendés que hay gente que se comporta sólo por envidia. Nosotros hicimos muchas cosas y eso es lo importante. Porque esos tipos que hablan no hicieron nada. A esos tipos que hablan, vos les preguntaría: ¿a quién le ganaron?

¿Qué relación tenés ahora con tus dos ex compañeros del grupo?

Mira, ahora hace tiempo que no los veo. Me los he cruzado ocasionalmente pero no hemos hablado detenidamente.

¿Vos crees que en algún momento le faltaste el respeto al público?

No, nunca le falté el respeto al público. Para mí es un orgullo haber sido parte de Los Tontos. Más allá de todo lo que era la joda de Los Tontos, había un trabajo efectivo atrás del grupo, que éramos nosotros laburando y que nos lo tomábamos muy en serio. Siempre tratamos de hacer las cosas lo mejor posible, si alguien considera que le faltamos el respeto al público es un problema de él. Nosotros en ningún momento estuvimos en esa posición con respecto al público, al contrario, para nosotros el público era el que mandaba. Es un poco como "la autoridad emana de vosotros". El público acá no es tarado, como mucha gente piensa, y dice "la gente es idiota porque le gusta fanatismo" y yo creo que eso no existe.

¿Eso lo decís específicamente con respecto a Los Tontos?

Lo digo con Los Tontos o con cualquier otro fenómeno musical con puede ser El Puma, Emmanuel o los Fabulosos Cadillacs. Algunos dicen: "cantan cualquier pavada y la gente se lo come", como si le estuvieran encajando algo. Y yo creo que no es así. La gente va porque le gusta, porque hay elementos que hacen que la gente vaya porque, por ejemplo, cantantes como El Puma hay dos mil, pero sólo es él quien funciona. Hay algo más allá del producto comercial o de la "mercadotecnia" que acá se habla tanto y no existe. Lo mismo pasa con los Cadillacs. Porque a mí no me gusta algo no voy a salir a tirarle caca como acá hacen muchos. Porque hay mucha gente que le gusta y hay que respetarla y no criticarla. Hay que entender y respetar al público y no ponerse en esa posición terminante de decir: "El que escucha a fulano es un tarado" o decir "el que es de tal partido político es un idiota". La realidad es mucho más compleja que lapidar al que a vos no te gusta, las cosas no pasan por ahí. A mí me molesta mucho cuando se sale a atacar tipos que a la gente le gustan mucho, que llenen todo el derecho del mundo de hacer lo que desean, porque no joden a nadie, los tipos cantan y hacen la suya.

Volvamos al álbum, ¿cuál es el planteamiento que vos realizás en el disco?

Más que nada es un disco para escuchar, aunque tiene temas que se pueden bailar, es un disco más que nada para escuchar tranquilo en tu casa, de todos modos, es un disco accesible. Es una conjunción de un montón de influencias, es como experimentar en campos que siempre tuve vedados, que no pude trabajar bien. Eso es lo bueno, empezar a buscar otros caminitos y no encerrarse en uno sólo.

Alejandro Espina

